



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El mano de oro (Corrientes)

Había un señor que tenía tres hijas muchachas.

Un día dijo:

-Yo voy a salir, hija.

Y cortó tres gajos de albahaca de la India. Y dio a cada una un gajo de albahaca. Y le dijo:

-Esto es si usted van a tener mala suerte, se va secar el gajo para cuando yo vuelva. Si van a tener buena, no.

Hacía diez días que se jue. Apareció un joven lindo, una tarde. Pidió posada a las chicas. La más vieja no quería dar posada al joven. Y la menor de toda dijo que era una imprudencia.

-Yo le voy a decir que quede al galpón -dijo.

La otra hermana se enojaron, pero el joven quedó al galpón.

Depués ella le vino una idea. Que ese hombre podía tener un mal pensar con ella porque son tre chica sola y entonces dispuso de agarrar una costura y se puso a costurar de noche. Las demás hermanas dormían juerte. Y ella con el recelo estaba cosiendo. Sintió un golpe a la puerta. Vio una mano que destrancaba ya la puerta. Ella bajó un cuchillo, un machete, y le corta la mano del que 'taba destrancando la puerta. Ella era de coraje.

El hombre desapareció, pero dijo:

-Me la han de pagar -eso oyó ella.

Ella no le contó ni a su hermana lo que hizo. Agarró la mano, temprano, y enterró en el jardín.

Se levantaron las demás. No 'taba el hombre. Le preguntaron a ella, como ella se levantó tan temprano, si no vio qué hora salió. Ella dijo que no.

-Pero mi albahaca se secó -dijo.

-Papá nos va a castigar a todas -dijo asustada la mayor.

Ella dijo:

-No es nada. Vayen ustedes por delante con la albahaca y yo más atrás. Y prestemé el de usted, que le voy a mostrá el de usted a papá.

Las demás por no castigarse ella, acetaron así.

La niña menor pensó que ese joven por arte le había hecho secar la albahaca. No era güeno eso. Pero no quería decir, porque ella le cortó la mano.

Todos los días miraban para donde fue el padre.

Un día de tardecita vio que venía. Y salieron a encontrale. Y la más joven salió más atrás para poder hacer el cambio de mano. El viejo contento con las tres hijas dijo:

-Bueno, ustedes tendrán suerte.

Poco día depué apareció un hombre con una mano de oro, de un lado. La que ella le cortó.

Él se jue y se mandó poner una mano de oro.

223

Llegó de tarde y pidió posada al viejo. Ya 'taba el padre. El viejo tan contento que llegó una persona, le dio posada. La chica que le cortó la mano le conoció, pero ni la hermana sabía, ni el padre, ni nada.

Y entonce cenaron todo contento, pero la muchacha que le cortó la mano no jue a la mesa.

El mozo le dijo al viejo que buscaba novia, por eso salía a pasear por ahí. Y que si una de las hijas de él quería casarse que él se casaría. El viejo dijo que sí. Llamó la tre hija y preguntó:

-¿Con quién querés casate?

-Con la má joven -contestó el joven.

Dice ella:

-No puedo casame con ustedé.

Preguntó el padre:

-¿Por qué, hija?

-No es de mi agrado -contestó la chica.

Antonce le dice el viejo al joven:

-Casate con la más vieja -que ya tenía edad de casamiento.

Esa acetó. Se casó. Estuvieron unos días en la casa del suegro. Muy contento, muy bueno él con las cuñadas. Despué armaron viaje y se jueron.

-Dentro de quince día -dice el joven- he de venir a buscar una de mis cuñadas.

-Bueno -le dice el suegro.

Volvió a llevar a otra de las cuñadas. Se fue la del medio.

Le llevó lejo. Le hizo unas preguntas. Y le dice:

-¿Ustedé se acuerda cuando pedí posada y ustedes me cortaron la mano?

224

Le dijo que recordaba cuando pidió posada pero que ella no era la que le cortó la mano.

Y entonce él dijo:

-Pero, bueno, ya me la van a pagar. Y ya me la están pagando.

Se agachó a llorar la chica. Y le dijo:

-Canalla, ustedé me está judeando119. Y a mi hermana, quién sabe ustedé qué le hizo.

Él le dijo a ella:

-Nada, pero me van a devolver mi mano.

Le llevó lejo adonde había mucha pieza pero toda cerrada. Sólo la pieza para ella 'taba abierta. Y la llama a la hermana, y nada, y vacía la casa.

Él le dijo:

-Quedate aquí. Mientras no me devuelva la mano no vas a ir.

Le dio muchas llaves de las piezas que 'taban cerradas y le mostró toda las piezas y le dijo:

-Esta pieza no me vaye abrir -y le dio una llave chiquita de esa pieza.

-Porque si ustedé abre yo voy a saber.

Todos los días él salía y venía tarde. Y le castigaba y le pedía la llave.

Cuando él salía ella sentía unos gemidos en esa pieza que nunca abría.

Ella dijo:

-Quién sabe no es mi hermana -y jué y abrió la pieza.
Y áhi, en esa pieza, encontró la hermana muerta. Y un joven que 'taba mal,
mal, degollado y hablaba. Y ése es el que gemía. Bueno, ella le curó al
joven y fue mejorando.

225

Volvió él y miró la llave. Y encontró una gota de sangre. Bueno. Y le dice
él:

-Usted abrió la pieza que le dije que no abriera nunca. Y la mató a ésa y
la tiró en esa pieza.

Y dijo:

-Bueno, yo voy a traer a la otra su hermana. Y la mataba toda y el viejo
pavo iba dejando.

Entonces él fue y trajo la otra cuñada. El viejo confiado porque él le
llevó mucho regalo. Y él le dijo al padre que dejase ir esa hija que las
otras hermanas tenía mucha gana de verla.

La chica le dijo al padre:

-Bueno, papá, me voy, pero jamás voy a volveré.

-No sea tonta, si tu hermana 'tán bien, muy prontito van a volveré la tre
-dijo el mano de oro.

Ella agarró un rosario y se va con el mano de oro.

Él le llevó a la misma distancia que la otra. Le bajó y le preguntó de la
mano. Ella le dijo:

-Su mano 'tá en el jardín. Yo jui la que le corté. Antonce él le alzó y le
llevó hasta la casa. Le entregó todas las llaves. Y le dijo que esa pieza
no le abriera, donde tiene el secreto de lo cadáver.

-Porque si abrí, a lo tre día te voy a matar. Él salía todo lo día como de
costumbre.

Ella fue y abrió la pieza. El mozo que curó la hermana, esa hermana que
mató el mano de oro, estaba casi sano. Y habló mucho con ella. Y él le
dijo:

-Yo soy hijo del Rey. Si usted me salva yo me caso con vos.

Ella fue y agarró el rosario y rezó. Y rezaba todo el día. Andaba por toda
parte de la casa rezando y agarraba la cruz del rosario.

226

El mano de oro era el diablo. Él no podía volver porque ella rezaba y él
tenía miedo de la cruz del rosario. Ella resucitó la do hermana y le hizo
llevá a la casa.

Y ella le salvó al joven. Y le dijo que se fueran que ya 'taban salvado.

Bueno... El día que ella le llevó al joven, pasaba tres carros llenos de
leña. El joven conoció los carros, que llevaba siempre leña al palacio del
padre. Y le pidió que lo llevase a lo do.

Y el mano de oro venía por el camino, porque él sabía todo, y le atajó a
lo carrero. Le ofertó, pero mucha, mucha cantidad de plata por ese carro.

Áhi iban lo jóvene. El carrero casi se lo da, pero ella sacó el rosario y
rezó y el mano de oro no volvió en el carro. Y el carrero le llevó hasta
la casa del Rey, en el pueblo.

Descargaron la leña y sacaron el hijo del Rey y la muchacha que le salvó.

El joven había estado en encanto por el diablo.

Y vino el Rey y la Reina y todo contento 'taban en el pueblo.

Le pidió el mozo a lo padre que él iba a casarse con esa chica.

Concedieron lo padre, muy contento.

Pero el mano de oro siguió a lo do jóvenes para matarlo. ¡Que se le escapó, po!

Por todo lado ponían guardia lo Reye porque sabía que ése iba a matar el hijo y la niña.

Hasta que al fin se casó el joven con la gurisa¹²⁰.

Criaron un perro bravo para vigilar la casa. Tenían un sirviente que cuidaba el perro. Un día en l'asquina se ²²⁷encontró con un hombre y le trateó el perro. Él pensó un poco y como era mucho el dinero vendió el perro. Le prometió el comprador matar el perro y entrar adentro y hacer vivir el perro otra vez. Él acetó todo.

Y llevó el perro otra vez vivo a la casa del Rey. La dueña miró el perro y ve la panza grande del perro y estaba el otro adentro. Y le dice al sirviente:

-Pero, ¿qué comió el perro que 'tá tan grande la barriga del perro?

-El hígado que le di -dijo el sirviente.

¡Mire que hígado tenía adentro el perro!

La señora llamó el esposo y le dijo lo que pasaba.

-Mire este perro. Está el Mano de Oro adentro.

Y no creía el esposo. Ella adivinaba porque era muy viva.

El perro dormía entre la do cama y ella esa noche mandó poner muchos cascabel por la cama de él y de ella. Y le dijo a los guardias que cuidase esa noche, que algo malo iba a suceder.

Y jue a la medianoche. Sintió que tocó la cama y hizo ruido. Era el Mano de Oro que salía de adentro el perro para matarlo a lo do con revolve en mano. Ella, como era que siempre tenía el rosario, agarra el rosario y grita a la guardia. Y vinieron y le agarraron al Mano de Oro y lo quemaron en la plaza a él y al sirviente para que hubiera ejemplo de esa historia. Y quedó de esposa del hijo del Rey. Y todo le quería mucho porque le había salvado al hijo del Rey. Así el diablo murió y no hizo mal a otra gente.

Narcisa Ramírez de González, 48 años. Yapeyú. San Martín. Corrientes, 1952.

Mujer originaria del lugar. Curandera de fama. Muy buena narradora. La sintaxis de la narradora es la de muchos bilingües (guaraní-español) de la región, como lo es ella.

Nota

Nuestro cuento contiene, entre otros, los siguientes motivos:

A. Tres hermanas caen en poder del diablo, que se presenta a la casa como un huésped joven y las pretende. Casa con la mayor, pero vuelve a llevar, como invitadas, a las cuñadas, una después de la otra.

B. En la casa, el diablo les prohíbe la entrada a una habitación secreta, aunque les entrega las llaves. Las dos mayores abren la habitación y encuentran a otras víctimas del diablo. Son descubiertas porque en la llave aparece una gota de sangre. Son muertas y arrojadas al mismo

recinto.

C. La hermana menor, a su turno, abre también la habitación, resucita a sus hermanas y desencanta al hijo del Rey que el diablo tenía ahí en encanto y herido. La doncella tiene en su poder un rosario y con la cruz aleja al diablo.

D. Todos vuelven a sus casas. La joven casa con el hijo del Rey y el diablo es derrotado en un último intento de hacer mal.

El cuento es poco común en nuestra tradición. Corresponde al Tipo 311 de Aarne-Thompson y tiene algunos motivos del 312.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

